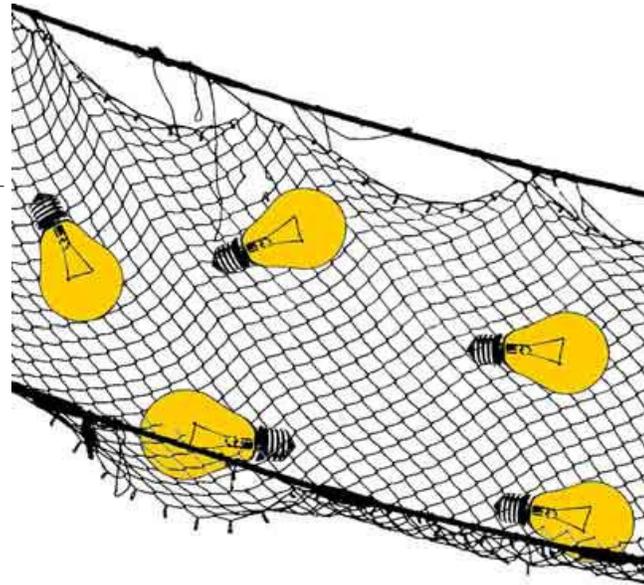


SE 'REGALAN' CEREBROS

Empresas y universidades 'pescan' talento en España



LUIS PAREJO

ALBA LOREDO

El coste medio de las titulaciones universitarias oscila entre los 5.000 y 7.000 euros. Hasta este curso, en el que se han incrementado los precios públicos, el Estado tenía que pagar un 85% del total, lo que suponía entre 4.250 y 5.950 euros. Si se multiplica esta última cantidad por 1.294.381 universitarios, que son los matriculados en 2011-2012 según el último informe *Datos y cifras del Sistema Universitario Español*, el gasto es de casi 8.000 millones de euros. Si

se suma la partida destinada a becas e investigación, unos 988,5 millones, más lo destinado a financiar parte de los másteres, el gasto supera los 10.000 millones.

Lo que no se tiene en cuenta es la pérdida de recursos cuando el personal cualificado se marcha a trabajar fuera. Lo último en fuga de cerebros es la captación de talento en territorio ajeno: cada vez más países y empresas extranjeras vienen a pescar a los profesionales que España no es capaz de retener. / SIGUE EN PÁGINA 2

DESPILFARRO

España invierte (10.000 millones), otros lo aprovechan

VIENE DE PÁGINA 1

Chile, Alemania, países del Norte de Europa y Arabia Saudí son los ejemplos que valoran lo *made in Spain*. «España, durante muchos años, ha hecho una inversión fuerte en la formación de investigadores y éstos ven mermada su posibilidad de seguir investigando porque el Gobierno ha tenido que retraer recursos», explica Hernán Viguera, vicerrector de la Extensión y Comunicaciones de la Universidad Autónoma de Chile. El mismo decidió viajar a Madrid para entrevistarse con los primeros 85 doctores seleccionados para dar clase en su institución a partir de marzo, fecha en la que empieza el curso académico y la puesta de largo del programa PAIR 2013.

«Van a trabajar en docencia de grado, son de muy buen nivel y de disciplinas diversas: del área de medicina, arquitectura, ingeniería...»

tratégico, con el momento histórico que vivimos. Chile ya pasó de hablar de cobertura para hablar de calidad y, por eso, era necesario que los que eligiéramos tuvieran la sensibilidad de lo que quería la institución y lo que requiere el Estado».

El propio Hernán Viguera estudió un doctorado en la Universidad Complutense y conoce de primera mano la situación de la educación superior española. «Ahora se produce, de alguna manera, la ironía de que vengo a buscar profesores para llevarlos a mi tierra. Eso habla de que hay una crisis, pero también oportunidades. Hay muchas ganas por parte de los académicos y el sistema español no lo recoge», afirma.

Su institución es la segunda privada más importante de Chile, con 22 años de trayectoria. Cuenta con más de 22.000 alumnos y mantiene 75 convenios internacionales, muchos

Latinoamérica con mayor bienestar al analizar distintas variables.

«Los profesionales españoles pueden aportar una maduración más rápida del sistema académico chileno. El hecho de que pertenezcan al Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) ha implicado que vayan varios años por delante del sistema latinoamericano», afirma Viguera. Considera que pueden aportar muchas cosas a sus alumnos y su trabajo estará bien recompensado. «Ahora Latinoamérica tiene más recursos, puede pagar a mano de obra cualificada. Todos los candidatos han sido muy honestos y nos confesaron que la remuneración que van a recibir es mucho más alta que la que cobrarían en España», añade con una sonrisa.

Antes de concluir la entrevista deja encima de la mesa una cuestión que considera esencial: «Tan impor-

Patricia Castro son tres de los jóvenes docentes que empezarán una nueva vida en Chile por falta de oportunidades en España. Las tres son doctoras: la primera en Historia del Arte, la segunda en Económicas y Empresariales, y la tercera en Biología. Todas han ejercido varios años como profesoras en universidades españolas, pero con ninguna posibilidad de obtener la titularidad de la plaza.

«En Europa no se suele hacer un contrato por Historia del Arte, se menosprecia y se piensa que es algo superfluo», explica

Noemi. Se enteraron de la oferta de la Universidad Autónoma de Chile por internet y, aunque suponía dar un giro completo a su vida, dejaron el currículum. «Por el sueldo que nos dijeron que nos iban a pagar, pensaba que era una broma», prosigue. Ninguna se acabó de creer lo que luego les confirmó el vicerrector en persona: 3.500 euros al mes y la posibilidad de cobrar entre 800 y 1.200 euros por artículo publicado, según el impacto de la revista.

«Su economía está en plena expansión, necesitan profesionales y los europeos estamos muy demandados», afirma Azahara. Se declara optimista y espera poder regresar cuando haya un cambio de mentalidad: «Es una pena que en España se gaste en formar a grandes trabajadores y se les deje marchar».

Chile no es el único país que ha puesto su punto de mira en los profesionales españoles. Hace unas semanas se habló de que Arabia Saudí quería contratar a 100.000 enfermeras. G/U/Campus se ha puesto en contacto con el Consejo General de Enfermería y, aunque ha desmentido una oferta formal, sí se le planteó esta posibilidad. «Aquí se valora a las enfermeras, pero fuera mucho más», explica Antonio Delgado, que dirigirá el proyecto Euronursing, una agencia que coordinará las ofertas de empleo a nivel europeo. «Se tiene una percepción muy buena por conocimiento y habilidades», prosigue, para explicar que España es de los pocos lugares en los que se imparte una titulación de grado,

Los titulados españoles, en el punto de mira de otros países y sus empresas.

/ G. ARROYO



«Los candidatos nos confesaron que la remuneración que van a recibir es más alta que lo que obtendrían en España», afirma el vicerrector de la UA de Chile

señala. La línea a seguir ha sido la de priorizar las materias en las que Chile tiene falta de docentes con mayor cualificación en un momento clave para el país latinoamericano: «Que haya venido yo a seleccionarlos tiene que ver con un plan es-

de ellos con universidades españolas. Como perspectiva de futuro, ponen encima de la mesa los datos recogidos por la revista estadounidense *Newsweek*, que en su índice global *Los mejores países del Mundo*, consideró que es la nación de

tante es saber elegir el talento como retenerlo, éste es el gran tema de los recursos humanos. Hay que asumir que el reto de cualquier empresa o universidad está en saber cultivar y retener el talento».

Noemi Cinelli, Azahara Muñoz y



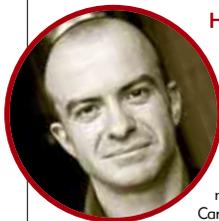
más dos años si se hace una de las seis especialidades. «Que se vayan es una forma de descapitalizar el tejido productivo del país y un despilfarro de dinero público porque las universidades los forman para otros», asevera.

Otra de las empresas que aprovechan la alta cualificación es HelseRekruttering SHP AS, que está especializada en reclutar talento. Estos días han estado en Barcelona, Madrid, Sevilla y Valencia para entrevistarse con los candidatos que trabajarán en hospitales de Escandinavia, Noruega y Suecia. «La gente tiene miedo de irse fuera porque hay empresas que engañan a los trabajadores», explica Nicolas Prins, responsable de los procesos de selección. «Cuando nos reunimos con ellos hacemos una presentación general del puesto, que suelen ser para hospitales públicos y privados», prosigue. «Los profesionales españoles están muy bien valorados, pero el problema es el idioma, no basta con saber hablar inglés sino que hay que conocer el idioma concreto del país al que se vayan a trabajar», añade.

La duración de los contratos suele ser, mínimo, de seis meses. «En el caso de Noruega se puede pagar hasta 46.000 euros al año sin experiencia por unas 38 horas de trabajo semanales», apunta. Esto se convierte en una salida real para el sector de la enfermería que ha visto incrementado el paro de manera significativa: de 3.671 en mayo de 2010 a 16.375 en el mismo mes de 2012. Y no es que España tenga más profesionales trabajando que su entorno: según el *Informe sobre recursos humanos en España y en la Unión Europea*, la media nacional de enfermeros es de 541,43 por cada 100.000 habitantes, un 32,06% menos que la europea.

Alemania tampoco es ajeno a datos como éstos y a través de su Agencia Federal de Empleo, organiza viajes de reclutamiento para contratar a profesionales españoles. «Algunos sectores no se pueden cubrir con alemanes, sobre todo el de la salud y de la automoción», explica Carlos Schaaf, responsable de la captación de talento. La semana pasada estuvo en algunas ciudades españolas con ofertas concretas de cinco empresas. «Se mira en qué

LOS PROTAGONISTAS



HÉCTOR CARRETERÍA

42 AÑOS / DOCTOR

«Está claro que la mediocridad, incapacidad y flagrante desvergüenza de la clase política es algo exclusivo de España», explica este profesor que impartirá clase en la Universidad Autónoma de Chile. Es doctor en Ciencias Empresariales y ha trabajado como profesor en la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid. «No sé si irme de España es la única salida, pero de seguir las cosas así, sí que lo será», afirma. Vivirá en Santiago de Chile y valora el nivel de crecimiento que protagoniza el país andino. «A los estudiantes espero aportarles mi experiencia y conocimientos», concluye.

AMAIA IBARROLA

31 AÑOS / ENFERMERA

Esta diplomada en Enfermería por la Universidad de Navarra se enteró el año pasado que Arabia Saudí requería profesionales. A través de una empresa mediadora de captación de talento español, decidió embarcarse en la aventura. «Las agencias te lo pintan muy bonito y no lo es tanto», explica. Ella recomienda a los que puedan trabajar primero en otro destino porque el choque cultural es importante, pero señala que la experiencia le ha servido mucho para su currículum: «En otros países se reconoce tu trabajo, en España no importan los méritos».



ANA RUBIÑO

26 AÑOS / PROJECT MANAGER

Esta granadina estudió Arquitectura en la Escuela Técnica Superior de su ciudad. Durante la carrera trabajó como dependienta en una tienda, y nunca logró encontrar un trabajo acorde con sus estudios en España. Después de barajar varias ofertas alemanas, la empresa que la seleccionó le pagó un vuelo de ida y vuelta para que conociera las instalaciones donde iba a trabajar. «Está claro que me gustaría acabar en España, pero ahora mismo, ni en un futuro cercano, creo que pueda encontrar mi sitio allí», afirma desde su nueva residencia en la ciudad de Laichingen.

país hay gente cualificada, aunque cuando empiezan a trabajar se dan cuenta de que la formación es más teórica en España y más práctica en Alemania. Aun así se tiene una opinión en general muy favorable de sus universitarios», explica.

Él mismo recomienda a Ana Rubiño, una granadina que trabaja en su país como Project Manager. «España ha invertido mucho en tener a la generación mejor formada de la historia y nos están dejando escapar», concluye ésta.